

Director:
ENRIQUE GEENZIER

EL DEBATE

ORGANO DE LA LIGA NACIONAL PORRISTA

Gerente,
ALFREDO ALEMAN

Subgerente,
M. de J. QUIJANO

AÑO I.

PANAMA, R. DE P., AGOSTO 12 DE 1922

Nº 11

LLEGO EL INSTANTE SUPREMO - NUESTROS CANDIDATOS.- ORDEN DE LAS MESAS DE VOTACION.- DISTRIBUCION DE VOTOS.- A LAS URNAS, PORRISTAS! ECOS DE UNA FIESTA MUY CORDIAL, SIMPATICA Y SIGNIFICATIVA

NUESTROS CANDIDATOS

Nómina de candidatos a Consejeros Municipales del Distrito de Panamá.

PRINCIPALES:

Carlos L. López
Tomás Gabriel Duque
Alcibiades Arosemena
Daniel Chanis Jr.
Luis Felipe Clément
Nicanor A. de Obarrio
José Matilde Pérez
Ignacio Noli B.
Nicolás E. Casís V.
Macario Solís
Félix Estripeaut.

SUPLENTE:

Fabián Velarde
Emilio Briceño
Antonio Nicolau
Luis Alejandro Víctor
Manuel L. Barsallo
Ramón Ureta
Roberto Revotto
Rodolfo Tejada
José de la C. Castillo
Enrique D. Díaz
Enrique Icaza Fábrega.

Jurados de votación

ORDEN DE LAS MESAS

El día 6 de este mes a las 8 a. m. se reunió el Jurado Municipal de Elecciones del Distrito de Panamá, integrado por los señores Alfredo Alemán, Horacio Velarde, Alcibiades Arosemena y Agustín Argote, y resolvió nombrar los siguientes Jurados de Votación para las elecciones de concejales que se verificarán el próximo Domingo:

BARRIO DE SAN FELIPE

Primera Mesa. — Principales: José Vicente Alvarado, José Guardia Vega, Carlos Ortiz R., E.

MESAS DE VOTACION

Primera Mesa.—Teatro Nacional. Letra A. a D.
Segunda Mesa.—Calle Séptima. Letra D. Continuación a M.
Tercera Mesa.—Calle Décima. Letra N. a Z.

BARRIO DE SANTA ANA.

Primera Mesa.—Calle 13 Oeste. Letra A a C.
Segunda Mesa.—Plaza de Arango Letra C. Continuación a G.
Tercera Mesa.—Calle E. Letra G. continuación a M.
Cuarta Mesa.—Calle 13 Este. Letra M. continuación a R.
Quinta Mesa.—Calle H. Letra R. continuación a Z.

BARRIO DE CALIDONIA

Primera Mesa.—Calle L. Letra A. a E.
Segunda Mesa.—Calle 20 Este bis. Letra E. continuación a N.
Tercera Mesa.—Calle 12 de Octubre. Letra N. continuación a R.
Cuarta Mesa.—Calle P. Letra R. continuación a Z.

BARRIO DE "El Chorrillo"

Primera Mesa.—Calle 17 Oeste Letra A. a G.
Segunda Mesa.—Calle 18 Oeste. Letra G. continuación a P.
Tercera Mesa.—Calle 20 Oeste. Letra P. continuación a Z.

PUEBLO NUEVO DE LAS SABANAS

Una Mesa.Letra A. a Z.

JUAN DIAZ

Una Mesa.Letra A. a Z.

PACORA

Una Mesa.Letra A. a Z.

SAN JUAN DE PEQUEÑA

Una Mesa.Letra A. a Z.

DISTRIBUCION DE VOTOS.....

Los votos de los amigos del Gobierno serán distribuidos por Comisiones especiales situadas a la entrada de los recintos de votación.

Los amigos del Gobierno que deseen hacer consultas respecto a las votaciones deberán dirigirse a los siguientes puntos:

Salón de sesiones de la Liga Nacional Porrista, situado en la conjunción de las calles 16 Oeste y C.;

Salón de la Sociedad de Beneficios Mutuos, situado en la calle H.;
Centro Republicano de Propaganda Porrista, situado en la calle E. y
Comité Liberal Porrista, situado en la conjunción de la Avenida Sur y la calle 18 Oeste.

Barraza y Emilio Briceño.—Suplentes: J. M. Dutary, Antonio Gordón, Ignacio Bermúdez, Justo R. Quiroz y José A. Sanjurjo.

Segunda Mesa. — Principales: Tomás Herrera, Francisco García, M., Benjamín Quintero A., Leopoldo I. Alguero y Ernesto de la Guardia.—Suplentes: Vicente Utrós, Tomás F. Goti, Carlos A. Méndez, Eleazar Ríos y Domitilo Cabezas.

Tercera Mesa.—Juan Lombardi, Julio Quijano, Maximino Almendral, Aizpuru Aizpuru y Daniel Salcedo.—Suplentes: Roberto Lasso de la Vega, Justo P. Espino, S. Castellero M., J. M. Calvo y A. Lasso C.

BARRIO DE SANTA ANA

Primera Mesa. — Principales: Juan Pastor Paredes, Marcial Navarro, Martín Vergara C., Efraín Briceño y Roberto T. Iglesias.—Suplentes: Marcial Porras, Diógenes Quintero, José Matos J., J. García y Manuel Argote G.

Segunda Mesa. — Principales: Fabricio de Alba, Faustino Figueroa, Ernesto Nicolau, Jacinto Iturrado y J. R. Domínguez.—Suplentes: Mateo Simons, Rodolfo Pardo y Eduardo Nix.

Tercera Mesa. — Principales: Roberto Martínez L., Carlos A. Molina, Alejandro Santos, Leopoldo Neira y Walter Myers.—Suplentes: Diógenes Rodríguez, Harmodio Sabin, Azael Arrates S., E. Cossani y Aurelio Riquelme.

Cuarta Mesa.—Principales: Ramón Ureta E., Miguel Yeaza, Catalino Martínez, Rolando de la Guardia y Roberto Monteverde.—Suplentes: Jorge Nicolau, Alfredo Algodona, Tomás Guerra, Basilio Urriola y Demetrio Roa.

Quinta Mesa. — Principales: Victor Florencio Goytía, Victor A. de León S., Ignacio Molino Jr., Arcadio Aguilera O., y Augusto Arjona.—Suplentes: Julián Val-
(Pasa a la pag. 2)

EL DEBATE

Semanario político y de intereses generales
aparece todos los Jueves.

OFICINAS: Avenida B. No. 16—(bajos) Tel.—568 B.
Se acepta colaboración pero no se devuelven originales

Por número suelto B|0.05.—por trimestre B|0.50

A LAS MESAS

El porrismo está en pié, listo para triunfar en las mesas de votación el próximo domingo. La Liga Nacional Porrista, de la cual es órgano este semanario, ha trabado con tanto empeño, discreción e inteligencia, que no es posible dudar un momento de que sus candidatos alcanzarán la victoria en los comicios. Por otra parte, estos candidatos representan aisladamente y en conjunto todas las fuerzas morales y materiales propulsoras del progreso municipal. Apoyarlos es función que corresponde a todo aquel que se interese por el desenvolvimiento positivo de este importante Distrito. Pero es menester q' se e-

jerza esa función dentro de la más estricta cordura, con la mayor seriedad, con todo el civismo a que está obligado el pueblo de la Capital de la República, para que el extranjero que presencie este torneo de la democracia, no pueda decir mañana que usurpamos esa bandera o que la mancillamos en vez de honrarla.

EL DEBATE cumple, pues, con el deber de llamar la atención de todos los miembros de la Liga Nacional Porrista y la de sus innumerables sostenedores hacia lo anterior porque estima que el cumplimiento de ello dará prestigio a nuestras filas y redundará en bien de la República.

PROTERVIA

Don Rodolfo Chiari, ciudadano integérrimo y caballero a carta cabal; y, hasta ayer nomás, prototipo de la dignidad y del honor por su corrección y relevantes prendas morales, a quien la prensa de la Oposición ensalzara hasta agoviarlo con el ditirambo, por haber sido honrado con el cargo de Secretario de Estado en el Despacho de Gobierno y Justicia por nuestro Mandatario, hásele convertido en blanco de injurias por quienes más le batieran el incensario.

Esta distinción, que debiera valerle palmas a sus detractores, en honor siquiera de la selección hále valido censuras. ¿Por qué? Pues por el tino desplegado en su escogitación. Es que nó se quiere reconocer en nuestro actual gobernante sus excelentes dotes de tacto, acierto o atinamiento.

Y esa es la verdad. Como no cabe censurar al Gobierno por su acertado acto, se censura al agraciado porque acepta la designación. Y de la censura se pasa al insulto, y del insulto se pasa al odio. El energumismo se ensaña con la crueldad del salvajismo, y se produce la discordante nota de la impiedad con toda la protervia de un corazón maldito.

Y así, los ósculos de amor y de bondad que antes le prodigarán, de la noche a la mañana conviértense en besos de Iscariotes. La causa es harto conocida: el dolor del bien ajeno. No conciben cómo es posible que la dignidad, que es virtud de Caballeros, se desligue de la broza para no compartir pestilencias. Para ellos, solo quie-

nes se revuelven en el terreno pantanoso de la difamación personal, son personas de mérito.

Siendo esto así, hasta natural parece que cosa contraria no pudieran producir; pues que sería una contradicción. De ahí sus censuras, sus insultos y sus odios; y, de ahí, también, sus continuados ataques.

Afortunadamente don Rodolfo se halla muy por encima de sus detractores. Por lo demás, las ofensas, según y de quienes vengan, son susceptibles de causar daño. ¿Se han tanteado sus detractores, o, mejor dicho, se han examinado, a conciencia, para poder aventar la primera piedra? Parécenos que nó.

Si, pues, carecen de toda moral para increpar, huelga seguir probando que su censuras, insultos y odios, por no asesorarlos justa causal, halláanse vacíos de toda moralidad, y, por ende, de toda autoridad, por más que se debatían en su insania y despecho: es la consecuencia de sus desatinos.

Conde de Bilbao.

LO QUE LLAMA LA OPOSICION PRENSA LIBRE E INDEPENDIENTE

Amigos lectores: Crean ustedes que "El Diario Nacional" puede figurar en el rol de la Prensa Libre? Nosotros decimos que nó, porque si así fuera su Director y su Jefe de Redacción admitirían y publicarían en sus columnas

todos los artículos que se les remitiese, sin importales una guayaba con que tales artículos fuesen a favor de en contra de alguno de los dos bandos políticos que se disputan el Poder.

Hemos sabido que algunas candidatas personas tomando al pie de la letra aquello de "el único independiente en toda la República", aplicado al citado periódico, llevaron artículos favorables al Dr. Porras, y que los señores de ese Diario montando en cólera contestaron que allí no se daría cabida a ningún trabajo en favor del Dr. Porras o de su Gobierno.

Hay que convenir, pues, en que el Diario Nacional, peiródico de la mañana, de opinión, del pueblo y para el pueblo y el único independiente (va ser) en la República de Panamá, no es lo que se dice y los que algunos pensaban.

Nosotros pensamos que la tal independencia se reduce a exhibir sin la menor sombra de respeto todas las indecencias y agrideces de nuestro idioma contra todo aquel que no comparte con las fírecillas de la Oposición su sed de odio contra el Presidente de la República.

Periódico independiente! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Periódico de opinión! Bravo! Periódico del pueblo y para el pueblo! ¡Aprieta! Periódico de la mañana! Vamos, esto sí; aunque a veces se trasnocha y se levanta al medio día.

Vaya con la muletilla del patriotismo y la independencia. Nosotros no incurriremos en esta clase de contradicciones. El Debate es de la Liga Nacional Porrista, integrada por hijos del pueblo; y en sus columnas no se admite nada en contra de ese pueblo, ni el epíteto de negro que los blancos del Diario Nacional le aplicaron a nuestro copartidario Mina porque tuvo la osadía de amenazar a DON PANCHO. No somos independientes, sino esclavos de nuestros principios, de nuestro programa, de nuestros propósitos, de nuestras ideas, de nuestras simpatías y de todo aquello que consideramos bueno para la salud de la República; y estamos dispuestos a seguir así, unidos por el yugo de nuestra voluntaria esclavitud, hasta vernos libres de los patriotas independientes que todavía piden de rodillas y con lamentaciones de verdaderos esclavos a un poder extraño que intervenga en nuestros asuntos.

Ah! los independientes.

J. M. A.

JURADO

(Viene de la pag. 1)

dés. David Robles, Humberto Echevers, Francisco Reyes P., y Roberto R. Royo.

BARRIO DE EL CHORRILLO

Primera Mesa. — Principales: Américo Jiménez, Gerardo Ortega B., Pablo E. Rangel, Guillermo A. Cowes y Alberto V. de Yeaza. — Suplentes: Arturo Du Barry, Alejandro Duque, Francisco Diez,

Ramigio González y Luis F. Tuñón.

Segunda Mesa. — Principales: Enrique Geenzer, Ernesto E. Arias, Arcadio Clément, Alejandro Arce T., y Julio Zachrison. — Suplentes: José Manuel Alzamora Jr., Julio Lafargue, Napoleón Arce, M. Serrato B., y Guillermo Cowes M.

Tercera Mesa. — Principales: Rodrigo de la Guardia, Adolfo Alemán V., Rogelio Arosemena, Julio S. de Diego Jr., y Carlos M. de la Ossa. — Suplentes: Carlos A. López, Jacinto Hernández, J. E. Jiménez, Pedro Díaz G., y Carlos Soto R.

BARRIO DE CALIDONIA

Primera Mesa. — Principales: Eduardo Chiari, Jorge L. Paredes, Carlos L. López, Ofilio Hazera y Federico Boyd Jr. — Suplentes: Rodolfo Bermúdez Jr., Lisandro Espino Jr., Juan J. Méndez, Rafael Benítez E., y Alberto G. de Alba.

Segunda Mesa. — Principales: Ismael Vallarino, Cristóbal Rodríguez, Santiago Díaz, Raúl J. Calvo, y Julio Trelles. — Suplentes: Batista Branca, Esteban Casanova, Cirilo J. Martínez, Carlos Hughes e Ismael Jiménez.

Tercera Mesa. — Principales: Antonio Noli B., R. A. Meléndez, Domingo López G., Ramiro Arango Jr., y José D. Crespo. — Suplentes: Aureliano Valero B., Efraín Pérez Angulo, José Angel de Gracia, Arnoldo Cano y Pablo Calvo.

Cuarta Mesa. — Principales: Julio Alemán, Juan J. Díaz, Julio Orillac, M. de J. Quijano y Jaime de la Guardia. — Suplentes: Manuel M. Díaz, Luis C. Alemán, Ernesto Zubieta, Ricardo Abadía y Ricardo Quiel.

CORREGIMIENTO DE PUEBLO NUEVO DE LAS SABANAS

Principales: José P. Medrano, José M. Echeverría, Narciso Valderrama, Segundo Amague y Catalino Villanueva. — Suplentes: Hortensio Mayorga, Alejo Villareal, Modesto Medina, Samuel Echeverría y Cipriano Mina.

LOS DEFENSORES ANONIMOS

Así se intitula un artículo editorial de "EL DIARIO NACIONAL" de esta mañana. En él se contempla la tristeza que les causa a los señores escritores de oposición, la aparición de nuestro vocero, "EL DEBATE", que a la manera que el pesado mazo del herrero arranca sin compasión millares de chispas candentes del hierro que forja, aquél destruye las paradojas de que se valen los que combaten in misericordes la labor del Dr. Belisario Porras.

Por eso cada vez que "El Debate" aparece sentimos el eco lastimero del herido que extenuado por el dolor se arrastra y nos llama en su auxilio. De ahí que "El Diario Nacional" se sienta

desfallecer y, que atormentado por el incesante ataque que hacemos a su campaña, no hallando otro medio defensa, diga como la zorra a las uvas, que después de saltar y gastar tanta energía, no pudiendo alcanzarlas dijo: "Ah! para qué he de esforzarme en cogerlas si ellas no están maduras?"

Según el concepto que hemos hecho del artículo que ahora comentamos, los señores opositores no pretenden combatir nuestras ideas sino atacar a nuestras personas, cosa que no hacen por "ignorar que tipos somos". Es necesario que sepan, para poder refutar, quienes son las personas que escriben?

Nosotros creemos todo lo contrario a los escritores opositores que para poder censurar a la persona que escribe necesita conocerla. Eso nos parece irrisorio, pues que lo que se critica y censura es la opinión de la persona y no a ésta, si no se le demacardas intenciones personales.

Bien conocen los editorialistas y demás colaboradores de El Diario Nacional, que en ningún periódico de esta capital se dá cabida a ningún escrito mientras no vaya respaldado por la firma de su autor, por lo que conceptuamos que las evasivas de los señores de ese periódico, para refutar nuestras aseveraciones, son baladías y más aún cuando ellas mismas se desploman por irrazonables. Nuestros argumentos en pro del Dr. Porras van fundados en la razón y la moral, las que se hieren si se atacan, y de ahí la causa por que los señores de "El Diario Nacional" no encuentren argumentos con que refutarnos.

Los que defendemos desde las columnas de "El Debate" al Dr. Belisario Porras, no miramos como campo de acción rencores personales por lo que nos interesa muy poco saber quiénes sean los que bajo pseudónimos o sin responsabilidad alguna, emitan conceptos en la prensa de su bando. Lo que si nos es necesario únicamente es que se lance una idea infundada y por lo mismo antojadiza contra nuestro más prestigioso caudillo, para tener elemento suficiente con que hacer frente a la embestida, pues, como ya dijimos, no nos vamos al campo del personalismo.

Queremos terminar diciendo a los señores de "El Diario Nacional" que todos los escritores que aparecen en las columnas de "El Debate", tienen una firma responsable y que si a nuestros contendores les es necesario conocer quien es el dueño de cada uno de los artículos que éste periódico publica, puede solicitarlo al Director, señor Enrique Geenzer que suponemos no tendrá inconveniente alguno en darle los indicados.

Panamá, Agosto 5 de 1922.

A. F. Ambulo.

ECOS DE UN ALMUERZO

El domingo último se verificó en la casa de campo del General don Leonidas Pretelt, Alcalde del Distrito, una simpática reunión o agasajo en honor del Dr. don Belisario Porras, Presidente de la República y del señor don Rodolfo Chiari, con motivo del reciente nombramiento de este último para el importante cargo de Secretario de Estado en el Despacho de Gobierno y Justicia.

Fué un acto muy sencillo y simpático de suyo. Los promotores del agasajo, señores Pretelt y Alfredo Alemán, dos amigos del Dr. Porras y del señor Chiari, sin preparativos por que la idea fué iniciada y puesta en práctica tarde del viernes anterior al domingo, no tuvieron tiempo de extender invitaciones a los innumerables amigos de los festejados que con muchísimo placer habrían concurrido a ese acto de democracia y de sinceridad. Y no obstante esto, allí vimos reunidos elementos de significación en los destinos de la República; allí compartían de las fruiciones que emanan de una reunión sin formulismos—como que todo resulta natural y sincero—cual es la vida del campo con sus verdores—ajenas a las exigencias de la etiqueta de los salones sociales que mantienen a los circunstantes en cierta actitud estirada muchas veces,—a ciudadanos como al Primer Magistrado de la Nación, sencillo y campechano siempre; a don Rodolfo Chiari, Secretario de Gobierno y Justicia; Dr. Eusebio A. Morales, de Hacienda y Tesoro; Benemérito General don Manuel Quintero V., de Fomento y Obras Públicas; don José Agustín Arango, Gerente del Banco Nacional; don Leovigildo González, Subsecretario de Gobierno y Justicia; General Nicanor A. de Obarrio, Diputado a la Asamblea Nacional; Coronel don Victor Manuel Alvarado, del mismo cuerpo; don Próspero Pinel, don Carlos Clément, don Luis F. Clément, Dr. Carlos L. López, don Domingo López G., don Juan J. Méndez, don Ismael Luzcando, don Luis R. Solanilla, don Ignacio Noli, don Raúl J. Calvo, Coronel Enrique Icaza F., Mayor Alfredo Alemán, General Pretelt, don Cristóbal Rodríguez, Mayor Francisco Benítez, don Carlos Guevara, don Rodolfo Castellón, don Manuel de J. Quijano, don Maximino Almendral, don Rodolfo Bermúdez, Dr. Eduardo Chiari, Dr. Enrique Ruiz Vernacci, don Tomás Gabriel Duque, don Federico Boyd Jr., Coronel Carlos de Diego, don Tomás Vaccaro, don José Luis Hernández B., don Constantine Tuñón, don Enrique Bermúdez, don Ignacio Bermúdez, Coroneles, Arango J., Estripeaut y Jiménez (Juan Antonio), don Aristides Arjona y otros cuyos

nombres se nos escapan de la memoria, quienes con su presencia contribuyeron a hacer grato y divertido el simpático acto que nos ocupa. No podía esperarse otra cosa: los que se habían congregado en una mesa y bajo las sombras de los árboles amigos, estaban unidos todos por un mismo sentimiento, por una misma finalidad y por un mismo afecto, hacia el egregio hombre Cumbre—el Dr. Porras—que dígame lo que se quiera,—es el primer Estadista que hay en el país y el político de mayor renombre que registran los cortos anales de nuestra nacionalidad, que es al mismo tiempo—como lo afirmará la historia más tarde—el gobernante que más se ha esforzado por el mejoramiento moral y material de la Patria en todas sus manifestaciones. La alegría y el contento del festejado eran además explicables: El que ha tenido el honor de codearse en las cortes europeas con los mejores estadistas del viejo Mundo; que en su país ha hecho otro tanto, tenía que serle satisfactorio verse sentado en una mesa sin etiquetas y rodeado como se hallaba por la vieja plana del liberalismo, de esos amigos que le han acompañado en todos los instantes de la vida y que son pocos los que nos van quedando. Para el Dr. Porras era muy emotivo verse al lado de Chiari, de Clément, de Pinel, de Morales, de Quintero V., de Arango, Arjona, González, Almendral, que de los congregados allí son, entre otros que no mencionamos, los únicos que sobreviven al círculo de los viejos liberales de otros tiempos y los mismos—que con los eslabones rotos por la prematura muerte de algunos de esos ciudadanos cuya memoria honramos con el pensamiento en estos momentos—sinceramente, sin tener en cuenta los vaivenes de la política—rodean hoy al caudillo del liberalismo. Demuestra ese gesto que al rededor del Dr. Porras se encuentran columnas vigorosas del Partido Liberal y del Conservador; que su conducta pública mal comprendida a veces por nosotros mismos y por los adversarios, está exenta de toda censura y que no hay nada tan cierto como la acción depuradora del tiempo, que es el mejor rectificador que hemos conocido.

Las gratas horas pasadas ayer en la casa de campo del General Pretelt las conservaremos siempre como el mejor recuerdo de nuestra vida. El buen humor, la alegría dentro de la cultura más refinada, fueron la nota predominante. El dueño de la casa y el Mayor Alemán se portaron como ellos son: unos perfectos caballeros.

Una escogida orquesta compuesta de los mejores profesores que hay en la Capital amenizó el acto. El Presidente de la República fué saludado a los acordes del himno Nacional y todos los presentes de pie y con respeto y

emoción oyeron las notas de nuestra canción patriótica.

Y como final don Próspero Pinel, viejo liberal de convicciones y uno de los ciudadanos meritorios con que cuenta la República, por su probidad y por sus virtudes públicas y su modestia, dió las gracias a los promotores del agasajo a nombre del Dr. Porras y éste, poseído de una viva emoción, coadyuvó lo expuesto por don Próspero y en dos frases, que son toda una sabiduría, refiriéndose al valor que representan las viejas amistades—según máxima sabia de un filósofo inglés—tan feliz como oportuna, abrió su corazón bondadoso y con éste habló y dijo lo que muy pocas veces se dice en un pensamiento tan bello y sincero como del que se valió. Y las frases del Dr. Porras fueron ahogadas con un abrazo sincero y cordial que le dió don Rodolfo Chiari y que es el abrazo más íntimo y significativo que ha visto darse a dos hombres el autor de esta ligera reseña.

Panamá, Agosto 6 de 1922.

C.

Plausible y energética protesta

A falta de su propio prestigio los adversarios secuestran los nombres de nuestros copartidarios; no tienen personal para confeccionar la candidatura para Concejales.

Nosotros, miembros inquebrantables de la LIGA NACIONAL PORRISTA de este Distrito, PROTESTAMOS SOLEMNEMENTE contra el procedimiento de los señores de la Oposición de este lugar, quienes en su afán de darle contra al Gobierno actual y SIN CONSULTAR LA OPINION DE LA MAYORIA ha lanzado una candidatura para Concejales Municipales, en la cual SIN NUESTRO CONSENTIMIENTO HAN PUESTO NUESTROS NOMBRES COMO SUPLENTE DE ESOS CONCEJALES.

Nada tendría de particular este procedimiento si no figuraran los miembros principales como elemento desafecto al actual Gobierno y SEPASE Q' NUESTRA LEALTAD A LA LIGA NACIONAL PORRISTA ES INSOSPECHABLE Y NUESTRA DECISION EN CONQUISTAR LOS IDEALES QUE PERSEGUIMOS.

San Carlos, 29 de Julio de 1922.

Vicente Greco.

CARTAS AL DIRECTOR

Señor Director de "EL DEBATE"
Presente.

Estimado amigo y colega:

Nos place participarle que en sesión celebrada el 27 de Julio

último, el Centro Chorrerano encomendó a los suscritos, como Editores de una obrita titulada LA CHORRERA EN 1922, la propaganda de la excelencia de este libro para obtener éxito en su venta, ya próxima a realizarse, cuyo producto es a beneficio de dicho Centro para aumentar sus fondos con los cuales va a llevar a la práctica mejoras públicas en el vecino y pintoresco pueblo de La Chorrera.

Deseosos de efectuar el encargo del Centro Chorrerano y confiados en que usted, cuyo altruismo es bien conocido, nos lo cederá, le solicitamos nos permita ocupar gratuitamente un pequeño espacio en las columnas de su periódico para dicho objeto, y le aseguramos nuestro reconocimiento y el del Centro y Pueblo chorreranos.

Nos es grato suscribirnos de Ud. attos., y S. S.,

Justo R. Quirós.

Arnoldo Cano.

N. del D.—Las columnas de EL Debate están a las órdenes del CENTRO CHORRERANO, gratuitamente, para la propaganda de que trata la carta anterior.

Panamá Agosto 5 de 1922.

Señor:

Tengo el honor de informar a usted que el Poder Ejecutivo por Decreto número 101 de fecha de ayer ha tenido a bien nombrarme, en interinidad Director General de Correos y Telégrafos y que en la fecha asumo las funciones de dicho cargo.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecer a usted las seguridades de mi distinguida consideración y suscribirme su atento y seguro servidor,

Carlos Jaramillo.

Al señor Director de El Debate.

Presente.

N. del D.—Felicitamos a este viejo servidor y organizador de nuestras comunicaciones telegráficas por la merecida promoción con que se le ha distinguido.

Segunda Adhesión de Panamá

Los suscritos, vecinos del Distrito de Panamá, miembros del Comité Liberal Porrista y amigos políticos del doctor Belisario Porras, plenamente conformes y satisfechos con el texto del "Manifiesto" que a la Nación ha lanzado la "Liga Nacional Porrista, nos adherimos a su contenido y hacemos nuestros los conceptos en él expresados:

Juan E. Arrocha, Rodolfo Pedroza, Marcelino Farfán, Gabriel Guill E., Luis Aantonio Poyates, Pablo Delgado, Carlos R. Hermenegildo Arosemena G., Alfredo

Poyatos, Noé López, Manuel León Tejada, José M. Delgado, Manuel Cinisterra F., Juan Rodríguez, Juan G. Lezama, Victor Berrio, Manuel García Luna, Ezequiel A. Reina, Federico Herrera, Martín Fuentes, E. Guevara, Miguel Centeno J., Juan R. Tuñón, S. Noel C., Isidoro Castañeda, Francisco Pedraza, Evaristo Saldívar, Darío Tuñón, Manuel Iberico, Juan Cantillo, Manuel Alvarado, Harmodio Muñoz, Ricardo Franco, Lázaro J. Antillón, Cayetano Navarro, Manuel G. Luna, Ramón Bermúdez, Manuel J. Abrego, R. Ibérico J., Ciro J. Jaramillo E., Manuel T. Alguero, Serafín Rollizo, José M. Bello, Sixto Jaramillo, Genaro Sinclair, Francisco Pedroza, Isidro Olivardia, Alfredo Poyates, José Dolores de la Cruz, Prudencio Cedeño, Bernabé Caicedo, Ricardo Nieto, Ignacio Yañez, Miguel Centeno J., Alberto T. Prudencio Urriola, V. Alvarado E., Cleto M. Urriola, J. M. Velásquez, Gregorio Linares, Leonardo Lasso, Nicolás Ruiz, José R. Arroyo, Antonio Prestán, José del C. Casís Manuel de J. Tuñón, Juan J. Bernal, Francisco Mendoza, Edvigis Arguelles, Pablo Pedroza, Jorge Caicedo, Alberto Ramos, Florentino Matamoros, Antonio A. Ortiz, José Angel Arguelles, Sebastián Cardales, Heriberto Ramos, Rodolfo Castillo, Ricardo Bernal, Bernardino Sierra, Carlos Tuñón, Félix Antonio Cano, Juan Bautista Arguelles, Próspero Serbrino, José Isabel Avila, Martín Fuentes, Ernesto Jiménez Manuel S. Méndez, Epifanio Barsallo Jr., Juan B. Bazán, Alejandro Rodríguez, I. Pablo Tejada Segundo Meléndez, Dionicio Vanegas, Luis Estribí, Juan M. Romero, Anastasio Luna, Nemecio Aripe, Leonardo Bazán, Valentín Rabanales, Rufino Tuñón, Magdaleno Aguilar Nemecio Ledezma, Nemecio Escartín, Pedro Cordoba, Pedro Pablo Campos, Juan Aguilar, Eustaquio Aripe, Julián Villareal, Narciso Luna, Gabino Arguelles, Ignacio Suárez, José Quintana, José S. Tuñón Esteban Medina, Félix Neli, Moisés Saenz, Leonidas González, Vicente Meneses, Manuel Rodríguez Victor Vanegas, Victor Mendoza L., Lorenzo Moreno, Pantaleón Alvarez, Raimundo Valeyces R., Sebastián Torres, Julián Ardines, Temas Sánchez, Inocencio Lucero, Encarnación Vega, Serafín Gaona, Raúl Range, R. I. Marquez Gaona, Ezequiel Zaldívar, Facundo Achong, Tomás Iglesias Vicente Caballero, José Inés Ibérico, Moisés Cedeño, Celestino Cubilla, Encarnación Burriel, Eliseo Vásquez, Martín Casís, Manuel García, Manuel Navarro, Eduardo Mancilla, Silvestre Magallén, Manuel Contreras Jr., Zacarías Urriola, Fabricio Ardines, Ricardo Flórez, Rafael Victoria, Juan Riascos, Esteban Urrutega, Fermín Gudíño, Lorenzo Ortega, Clemente Bethancourt, Rosendo Escalante, Carlos Rodríguez G., Manuel Alvarez, Pedro Pala-

Al Dr. Belisario Porras

Con motivo del odio cruel de sus enemigos.

Avante has de marchar aunque no cuadre tu actitud varonil a los profanos. Nada te importe que la envidia ladre e intente detenerte. Los gusanos.

En vano ensayarán tender el vuelo hacia el lejano azul. Son los vencidos, los que se arrastran sin mirar el cielo por la envidia y el odio carcomidos.

Sigue adelante pues. Tu nombre escrito está sobre el azul del infinito como si fuera un sol resplandeciente.

Oh, ilustre mandatario, sube, sube, y cruza por el cielo indiferente como surca el azul la blanca nube!

E. Otero Guzmán.

Panamá, Agosto de 1922.

cios José Behtancourt, José Pablo Cárdenas, Juan N. Acuña, Próspero Lombardo M., Emilio Ruiz, Genaro Ibérico, Ricardo Pérez.

CORPORACIONES SIN ALMA

(De nuestro corresponsal en New York)

Alamiro Corona.

Cuando un negocio se desarrolla en gran escala, cuando ya no ocupa a veinte o cincuenta empleados, sino a centenares y a miles, se pierde el contacto personal entre los jefes y los subalternos. Los hombres dejan de ser hombres, son máquinas. Desaparece el factor humano en ese agrupamiento de hombres. Cada uno es considerado como una máquina cuya eficiencia se vigila y se controla como la eficiencia de un mecanismo. A estas organizaciones se les llamaba "corporaciones sin alma."

Pero ya esta clase de organizaciones están desapareciendo por que se ha caído en la cuenta de que había algo imperfecto en ellas.

En una gran fábrica que tiene centenares de máquinas trabajando febrilmente, es necesario que esas máquinas estén protegidas bajo techo, que no les dé un trabajo superior a su fuerza, que se las provea con la energía necesaria, que se pulan sus filos para que hagan sus trabajos bien. Estos cuidados que se le dispensa a la máquina de acero son los equivalentes a cuidados análogos que hay que tener con el hombre. Este necesita también de abrigo bajo techo (habitación apropiada), de alimento (la energía en la máquina), de educación (el pulimento en los filos cortantes de la maquinaria).

Pero ¿de nada más necesita la máquina? Necesita de aceite para que los engranajes funcionen suavemente, para que el trabajo se haga sin fricciones bruscas. En el hombre trabajando con el hombre ¿cuál es el equivalente al aceite en las máquinas? Es sentimiento humanitario, la simpatía humana.

Y porque faltaba ese aceite no marchaban bien algunas grandes organizaciones donde cada hombre era considerado como una máquina y donde se había suprimido el sentimiento humano. Las fricciones eran bruscas, la eficiencia era escasa. Pero con todo esto va cambiando rápidamente. De un caso de muchos que muestran este cambio, quiero ocuparme aquí. Lea este aviso.

NECESITANSE

"Niños y jóvenes para trabajo interesante en condiciones agradables en una de las instituciones bancarias más grandes de la ciudad Vida de club para los que la deseen; facilidades para seguir estudios universitarios, pagando a la Campaña la mitad del costo; la Cía., comprará para Ud. una casa a su gusto y de acuerdo con sus medios; facilidades para comprar su ropa y comestibles a precio de fábrica; pensión para su viuda en caso de muerte; inmensas facilidades para surgir; sueldo de acuerdo con su habilidad.

¿No parece éste el aviso de uno de esos medicamentos prodigiosos que lo curan todo, desde un dolor de muelas hasta una tuberculosis? Y sin embargo, hay instituciones en Nueva York que ofrecen eso y mucho más a sus empleados.

Me refiero, en especial en este caso, al "National City Bank de Nueva York". Analicemos una por una las ofertas de ese aviso. ¿Vida de Club? El banco tiene un Club especial para sus empleados solteros que quieran disfrutar de todas las comodidades modernas de un club de primera clase. ¿Facilidades para seguir estudios universitarios? El propio banco tiene clases para sus empleados, clases de inglés, de idiomas extranjeros y de todo lo que tiene que ver con la profesión del banquero. Y si el empleado desea seguir un curso nocturno en una Universidad, el propio banco le paga la mitad del costo de su instrucción. ¿Ud. quiere comprar una casa? El banco la compra para Ud. después de haber estudiado el precio los títulos, avanzando el dinero necesario, que se le va descontando gradualmente de su sueldo. ¿El

costo de la vida es muy alto? El banco tiene sus almacenes propios, que compran directamente de las fábricas y que venden a sus empleados a precios de costo. ¿Llega Ud. a viejo—la edad en que se debe descansar—en el servicio de la institución? Pues se retira con una pensión que le permite vivir holgadamente. ¿Se muere y deja una viuda? El banco le da a ella una pensión. ¿Facilidades para surgir? Vea. Arthur Kavanaugh, Vicepresidente del banco, principió como simple mensajero, es ahora otro Vice Presidente. William R. Morrison, Segundo Vice Presidente, principió así mismo como mensajero. Igual título tiene e igual principio tuvo Leo J. Burns. La lista es larga, larga. Un gran número de los ca- jeos actuales y de los demás empleados superiores principieron como simples mensajeros, mecánicos o en otros empleos humildes. El camino está abierto desde abajo hasta la presidencia, con toda clase de facilidades para el estudio y el ascenso.

Gran diferencia entre esto y la antigua corporación sin alma.

RESOLUCION No. 4

Por la cual se protesta del inculto, irrespetuoso y antipatriótico proceder de la Prensa de oposición contra el actual Jefe de la Nación y del Partido Liberal, Dr. Belisario Porras, y se recomienda su defensa.

El Directorio Liberal Municipal del Distrito de Panamá, Considerando:

1o.—Que desde hace tiempo los periódicos de oposición de esta Capital se vienen entregando a la temeraria tarea de insultar y profanar la dignidad del Primer Jefe del Estado, sin respeto a la sociedad ni a las leyes;

2o.—Que esa labor a más de ser rebelde y antipatriótica, es desdolorosa a los ojos de la historia y de la juventud, y;

3o.—Que el Partido no puede ser indiferente a la excitación de sus Jefes prominentes,

Resuelve:

Protestar enérgicamente de tan indigna como cruel ó incivil actitud de la prensa de oposición, en contra del Presidente de la República doctor Belisario Porras, Jefe prestigioso y meritorio del Partido Liberal, en cuyas manos está el porvenir de la Patria, y a quien el país le agradece su labor de engrandecimiento moral, material e intelectual.

Hacer constar por medio de la prensa su indignación, y recomendar a los buenos liberales del Distrito la solidificación, para rodear y defender al Jefe del Liberalismo istmeño, en cuyas manos se halla triunfante la enseña del partido, que simboliza la libertad y el derecho de la democracia amparados por la moral y por la ley.

Dado en Panamá a los veinticinco días del mes de julio de mil

novecientos veintidós.

1 Presidente del Directorio Liberal del Distrito de Panamá.

Marcelino Peñuela G.

El Vicepresidente,

Luis R. Solanilla.

El Tesorero,

Alfredo Alemán.

El Vocal,

Manuel L. Barsallo.

El Secretario,

Pedro J. de Icaza M.

El Teatro I

Hay alguien que pueda, con la debida justeza, desentrañar la especie de misterio que encierra ese arsenal de sorpresas que se llama el teatro?... Hubo marinero tan experto que navegara por los mares escénicos sin varia fortuna?... Que tienen las candilejas, que en el punto y ahora del vermissage, como quien dice, varían de golpe y porrazo el tono de una producción, ora convirtiéndola en pesimista ya transformándola en inmejorable?... Será, ó no, parte integrante del efecto plástico, emocional, lo que se llama público?... ¿Contribuirá en mayor ó menor grado la calidad de un auditorio, de eso que se llama público, á la verdadera y justa apreciación de la obra escénica, á ese efecto plástico, emocional, que produzca en el día del estreno?... ¿Influirán—no lo toméis a risa—en ese efecto que indico, hasta las condiciones atmosféricas del momento?...

Se me figura haber dicho ya—la repetición en todo caso no estará de más—que no creo en la cantidad de acierto que pueda poner autor, conscientemente, en su labor teatral; opino que mucho queda reservado siempre al caso. Y también convengo—esta sí que es una repetición, lo menos, quintuplicada,—en que el teatro es un arte inferior.

Leí con viva complacencia, tiempo ha y referente á la labor de un viejo dramaturgo, unos toques enderezados a la juventud literaria, que me parecieron muy acertados. Y cuenta que, quien daba los toques, no es de los que peinan canas.

Mal que pese á algunos, hay que decir las cosas como son, ó al menos como uno las concibe. Tiene de malo la juventud intelectual española, a mi juicio, dos cosas: la desconsideración con que suele tratar á lo antecedente a pretexto de rehuir la idolatría, y a la facilidad con que confunde el aprovechamiento de corrientes atendibles, con la moda, el patrón único. Si Esquilo llega a nacer del año 40 de la pasada centuria para acá, le llamaríamos de tú, si no de peor modo, a pesar de sus tragedias.

Y tiene todavía otra cosa peor la intelectualidad moza: la tendencia a adorar lo exótico, la inclinación al extranjerismo, la

propensión a la preferencia por lo que no se puede asimilar. Clamando (justamente) por una independencia muy loable, y huyendo (cuerdamente) del casticismo, emprende vuelo excesivo sin pensarlo; y lo que había de limitarse a una conveniente orientación, toma caracteres de singularidad y exageración muchas veces.

En los dos géneros literarios que privan más en España, y acaso fuera de ella también, el teatro y la novela, se puede observar lo dicho. Han evolucionado esos géneros en el sentido de una mayor amplitud y una superior verdad. Son exigibles hoy los personajes de carne y hueso y no las abstracciones. Pero ¿se ha proscrip- to lo que podríamos llamar excepciones?... ¿Se ha entablado divorcio entre el arte y la ética?... ¿Se anuló la misión educadora por un lado, estética por otro del escenario y del libro?...

Sea por influencias del medio, por razón de temperamento o por otras causas, Ibsen mismo, el ídolo de quienes quieren derribar ídolos, es irreal, extrahumano, en la mayoría de sus dramas. Hay medio y sinceridad en ellos en mayores proporciones que verosimilitud. Y esto no es caprichoso; tengo para mí que habrán de confesarlo paladinamente los mismos que admiren, como yo admiro, al genial autor noruego.

Toda la obra del naturalismo, robusta y vigorosa, es una tanda de excepciones. Sus personajes, sus seres, son una exactitud, no la exactitud. Habría de ir muy lejos (y no es este punto á propósito) para demostrar la irrealidad de casi todos los personajes del teatro del Norte, de muchos de los conflictos que nos presenta, de alguna de las tesis que nos brinda y de ciertas ejemplaridades que, con más honradez que acierto, pretende introducir en el alma social y en el alma individual.

Por ejemplo, ya es tópico muy usado entre nosotros el retintín, cuando no el desdén a la descaramada, al hablar del teatro de Eche- garay. Se le achaca al autor de O locura ó santidad, en primer término, la pura invención de personajes á la vida real extraños, por tanto ilógicos, por esto inadmisibles. En sus conflictos tampoco preside la verosimilitud. Parece todo ello un mundo aparte, con unos hombres que obran distinto a los que vemos por ahí, y unas acciones muy diferentes a las que ejecutamos por acá... Y, á mi juicio, están en lo justo quienes esto piensan de la mayor parte de los dramas del autor nombrado. Pero estos mismos reparos, fuera de la pintura del medio, yo los opondría á los propios sacerdotes de Medán, al mismo autor de La bestia humana, el pontífice; y los haría extensivos, no ya sólo

(Continuará)

Star & Herald